



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca

España

PADILLA, Beatriz
MIGRACIONES TRASATLÁNTICAS Y GLOBALIZACIÓN: BRASILEÑOS EN TIERRAS LUSAS Y EL
PODER DE LAS REDES SOCIALES

América Latina Hoy, vol. 55, agosto, 2010, pp. 85-114

Universidad de Salamanca

Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30816738005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

MIGRACIONES TRASATLÁNTICAS Y GLOBALIZACIÓN: BRASILEÑOS EN TIERRAS LUSAS Y EL PODER DE LAS REDES SOCIALES

*Transatlantic migrations and globalization: Brazilians in Portuguese
lands and the power of social networks*

Beatriz PADILLA

Centro de Investigação e Estudos de Sociologia - Instituto Universitário de Lisboa (Portugal)

✉ beatriz.padilla@iscte.pt

BIBLID [1130-2887 (2010) 55, 85-114]

Fecha de recepción: julio del 2009

Fecha de aceptación: mayo del 2010

RESUMEN: El objetivo de este texto es contextualizar la inmigración latinoamericana a Portugal, que presenta características de diversos sistemas migratorios (ibérico, latinoamericano, lusófono) usando como ejemplo el caso de los brasileños. Este caso revela, por un lado, la compleja relación que Brasil y Portugal tienen como consecuencia de las antiguas relaciones coloniales y de las múltiples migraciones en ambos sentidos; y, por otro, la influencia y *modus operandi* de las redes sociales a partir de una etnografía multisituada en origen y destino. El análisis de los flujos y de su inserción en el mercado de trabajo y de las redes sociales permite abordar el doble entorno de las migraciones ilustrando el papel que juegan dichas redes en la integración de los brasileños en la sociedad de acogida. El abordaje a las redes sociales asume múltiples facetas que incluyen la informalidad/formalidad de las mismas, las diferencias de género y las formas de solidaridad y reciprocidad étnica.

Palabras clave: inmigración, brasileños, Portugal, redes sociales, sociedad de acogida.

ABSTRACT: The aim of this paper is to contextualised Latin American migration to Portugal, which presents features of different migratory systems (Iberian, Latin American and Lusophone) using the case of Brazilians as example. The study case reveals, on one hand, the complex relations between Brazil and Portugal as a consequence of the old colonial past and several waves of migration in both directions, and friendship and blood ties from past migrations; and on the other hand, the influence and *modus operandi* of migrants' social networks, by using a multisited ethnography at origin and destination. The analysis of the fluxes and their insertion in the labour

markets and the analysis of the social networks allow approaching the double context of migrations, illustrating its role in the integration of Brazilians in the host society. The focus on the social networks includes several aspects such as their informality/formality, gender differences, and ways of solidarity and reciprocity.

Key words: immigration, Brazilians, Portugal, social networks, host society.

I. INTRODUCCIÓN: INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN PORTUGAL¹

Este texto contextualiza, de forma resumida, la inmigración latinoamericana a Portugal, que presenta características de diferentes sistemas migratorios y gana especificidades propias de la globalización. Por un lado, los flujos migratorios provenientes de América Latina en Portugal pueden ser vistos como poscoloniales (lusófono y latinoamericano), pero también se verifican otros matices como las movilidades de retorno (consecuencias de la antigua emigración europea), y de la globalización (internacionalización del mercado de trabajo, entre otros).

Los latinoamericanos en Portugal no son un grupo perceptible ni estadísticamente ni visiblemente, salvo si se considera el caso de los brasileños, que constituyen la mayor comunidad inmigrante, y la única que ha mostrado signos de continuidad en los últimos años (Góis *et al.*, 2009; Peixoto, 2009). Sin embargo, en un primer momento, resulta interesante apreciar en conjunto todos los grupos de nacionales de América Latina, contrastando diferencias y señalando similitudes, ya que se caracterizan por la denominada «proximidad cultural». Dicha proximidad explica en parte la creciente migración de latinoamericanos sobre todo a Europa del Sur, en particular a España, Portugal e Italia, que es justificada por los lazos coloniales y la cercanía cultural expresada en la lengua y religión dominante, entre otros factores (Padilla y Peixoto, 2007; Queirolo Palmas y Ambrosini, 2007; Pellegrino, 2004; Padilla, 2009b), y que juegan un papel importante en la decisión migratoria, tanto en los futuros inmigrantes que lo indican para explicar su elección, como en la receptividad demostrada por los Estados de recepción, ilustrada en actitudes y medidas que favorecen o facilitan la migración de nacionales provenientes de los países latinoamericanos (p. ej. varios acuerdos bilaterales).

En Portugal existen escasos estudios sobre latinoamericanos, con la excepción de algunos sobre los brasileños. Éstos indican que la inmigración latinoamericana es reciente y constatan algunos vínculos y antecedentes concretos entre Portugal (directa o indirectamente) y algunos países de América Latina, que trascienden las relaciones cercanas producto de la emigración portuguesa hacia Venezuela y Argentina, y que se encuadran en las relaciones poscoloniales portuguesas y en el marco internacional de la Guerra Fría. Estos lazos históricos nacen en la década de 1970 como consecuencia de dos hitos o procesos, la Revolución de los Claveles, por un lado, y las relaciones que se establecen entre Cuba y algunas de las ex colonias portuguesas en África (especialmente Cabo

1. La autora agradece los comentarios realizados por los evaluadores de la revista *América Latina Hoy*.

Verde y Angola) durante la descolonización, por otro. Del primer hito, nacen las conexiones que significaron el acercamiento entre Portugal y Chile (pre-Pinochet) debido a la semejanza de sus «revoluciones» y que implicó la atracción de chilenos disidentes que abandonaron el país debido a la instalación del régimen autoritario, llegando a Portugal. Del segundo, se produce un acercamiento entre Cuba y las ex colonias portuguesas a través del intercambio ideológico que se establece sobre todo a nivel académico y de formación de funcionarios. Varios jóvenes líderes africanos, muchos de ellos poseedores de la nacionalidad portuguesa, se establecen en Cuba para estudiar, creando vínculos duraderos de los que se destacan algunas familias transnacionales, muchas de las cuales después «llegan» a Portugal (Padilla y Ortiz, 2009). Otros vínculos más recientes, sobre todo con Cuba, tienen origen en el sector sanitario (enfermos portugueses que se tratan en Cuba), turismo, viajes de ayuda humanitaria y la reciente llegada de médicos cubanos para trabajar en el sistema de salud portugués (Padilla y Ortiz, 2009).

Estos antecedentes permiten una mejor lectura de la Tabla I y proporcionan algunos elementos de generalización e interpretación sobre la presencia de latinoamericanos en Portugal. En primer lugar, los brasileños, como se adelantó, constituyen la mayor comunidad con 106.961 individuos, representado el 95% de todos los latinoamericanos. A continuación, como segundo grupo en importancia se ubican los venezolanos con 2.364 residentes legales, quienes, si se excluye a los brasileños, representan el 40% de la inmigración proveniente de América Latina. Siguiendo en orden de importancia, se destacan los cubanos con 802 residentes (14%), los colombianos con 591 residentes (10%), los ecuatorianos con 503 residentes (9%) y los argentinos con 474 residentes (8%). Asimismo, se puede apreciar que los inmigrantes provenientes de los países andinos (ecuatorianos, colombianos y bolivianos) son los que más han aumentado proporcionalmente en los últimos años. Estas tendencias, incluyendo el aumento de brasileños, acercan las realidades migratorias de España y Portugal en relación a los latinoamericanos (Actis, 2009a y b; Padilla y Ortiz, 2009).

El nuevo marco legal vigente en Portugal también ayuda a explicar la evolución numérica, tanto ascendente como descendente en algunos grupos nacionales. Por un lado, la última ley de inmigración (Ley 23/2007) dejó una ventana abierta para la legalización continua y ha permitido en la práctica una mejor contabilización de los inmigrantes, lo que a su vez se refleja en el pronunciado aumento del número de brasileños residentes (legalizados) en Portugal, especialmente en 2008. Por otro lado, la nueva ley de nacionalidad (Ley 2/2006) ha introducido cambios que facilitan su adquisición y que explican parte de la disminución del número de residentes latinoamericanos como venezolanos, argentinos, colombianos, chilenos, uruguayos y mexicanos (Padilla y Ortiz, 2009). En Portugal, las personas que adquieren la nacionalidad portuguesa desaparecen de las cifras oficiales del *Serviço de Estrangeiros e Fronteiras* (SEF) y tanto los inmigrantes indocumentados como aquellos con doble nacionalidad permanecen invisibles y sin contabilizar, por lo que encubren estas realidades.

Como nota explicativa se puede agregar que la significativa presencia de venezolanos se debe a la inmigración de retorno. La emigración portuguesa a Venezuela ocurrió especialmente durante la década de 1960 (Xavier, 2009) y actualmente la mayoría de

los venezolanos residentes en Portugal son descendientes, familiares o parte de las redes migratorias de portugueses, que en los últimos años han regresado debido a diversos motivos, entre los que se destaca la situación político-económica que atraviesa el país sudamericano (Padilla y Ortiz, 2009). Sin embargo, se puede asumir que el número de venezolanos registrados como tales es la punta del *iceberg*, ya que la mayoría cuenta con documentación portuguesa.

TABLA I
EVOLUCIÓN DE LOS RESIDENTES LEGALES LATINOAMERICANOS EN PORTUGAL, 2000-2008

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Nicaragua	7	8	7	7	7	7	10	12	12
Honduras	10	10	10	10	11	12	12	13	15
Costa Rica	14	15	16	15	15	17	19	18	19
El Salvador	10	12	13	13	16	17	19	17	21
Guatemala	22	22	25	29	29	30	29	33	25
Panamá	24	24	17	15	20	15	19	17	33
Paraguay	19	23	24	26	32	33	41	47	47
Rep. Dominicana	41	41	47	59	63	69	79	85	64
Bolivia	32	32	36	42	51	56	91	96	107
Uruguay	82	84	89	99	103	105	134	145	126
Chile	194	215	226	236	244	253	276	284	177
México	196	204	225	246	265	270	313	331	245
Perú	191	209	222	238	253	263	308	306	260
Argentina	445	473	517	555	575	582	686	684	474
Ecuador	92	123	158	187	221	240	418	414	503
Colombia	251	292	340	396	453	483	614	631	591
Cuba	214	265	309	380	445	488	677	712	802
Venezuela	3.501	3.515	3.604	3.544	3.470	3.330	3.256	3.199	2.364
Brasil	22.222	23.439	24.864	26.561	28.956	31.546	65.463	66.354	106.961
TOTAL	27.567	29.006	30.749	32.658	35.229	37.816	72.464	73.398	112.846

Fuente: *Serviços de Estrangeiros e Fronteiras*.

Si bien estos antecedentes y aspectos generales permiten una mejor comprensión global de las corrientes migratorias de latinoamericanos a Portugal, la relevancia del caso de los brasileños hace que merezcan una consideración por separado. Por ello, el resto de este artículo se centra en este grupo, incorporando datos provenientes de proyectos en los que la autora ha participado o participa desde 2003, además de otras fuentes secundarias.

II. METODOLOGÍA: BRASILEÑOS EN PORTUGAL

Los datos empíricos cualitativos originales provienen de dos proyectos complementarios que utilizaron diferentes metodologías. Por un lado, datos de 40 entrevistas en profundidad realizadas a brasileños residentes en Portugal que usaron un guión estructurado sobre una diversidad de temas relativos a la experiencia de migración: aspectos demográficos (origen, edad, educación, etc.), motivaciones, llegada a Portugal, profesión/ocupación en origen y destino y movilidad, adaptación, identidad y discriminación, entre otros. Los entrevistados provenían de varios estados de Brasil, aunque prevalecían los de Minas Gerais (reconocido desde hace tiempo como un estado de emigración), de Paraná y Goiás que se han transformado en estados expulsores, e igualmente de una gran variedad de estados tanto del sur como del noreste brasileño. De las cuarenta entrevistas, 23 fueron realizadas a hombres y 17 a mujeres, de edades comprendidas entre los 20 y 67 años, con una media de 33,7 años, aunque el 80% tenía entre 20 y 40 años de edad.

El segundo proyecto al que se hace referencia es un trabajo etnográfico (observación participante, entrevistas, convivencia y socialización) realizado por la autora en un barrio popular de Lisboa donde residen muchos brasileños con una concentración de familias de Dourados-Itaporá, así como también en la región de Dourados-Itaporá, en el estado de Mato Grosso do Sul (Brasil). La selección del local en origen fue consecuencia de la identificación de una comunidad brasileña residente en Lisboa con raíces en dicha región. Esto llevó a que en primer lugar se establecieran lazos con las familias residentes en Lisboa, las que facilitaron los contactos y referencias con sus respectivas familias. El trabajo etnográfico en Lisboa englobó inicialmente a ocho familias migrantes y a su grupo de socialización, que permitieron y facilitaron el establecimiento de vínculos con sus familias en el país de origen. Por ello, se usó el concepto de familia extensa que incluye padres, abuelos/as, hijos/as, hermanos/as, tíos/as, sobrinos/as, primos/as y también madrinas y padrinos. Este trabajo supuso como metodología la etnografía multisituada en los contextos de salida y llegada, con el objetivo de recoger información contextualizada que dialogase simultáneamente con las dos caras del mismo fenómeno: los que se fueron y quienes se quedaron.

Como se verá, la forma de incorporación de los datos de una y otra metodología presente en este artículo varía según se considere oportuno. En el caso de las entrevistas en profundidad, algunos aspectos han sido sistematizados, y por ello en ciertas ocasiones se presentan en forma de porcentajes, especialmente para ilustrar tendencias. Para el caso de la etnografía multisituada, hemos optado por contar la historia, los puntos de vista y las situaciones en primera o tercera persona, según se usen las palabras y narrativas del sujeto o la interpretación y memoria de la autora.

II.1 *Brasileños en tierras lusas*

La inmigración brasileña en Portugal no es una novedad, sino que su presencia se remonta a los tiempos de la colonización. Algunas de sus características y etapas se asemejan a las de la inmigración de latinoamericanos hispanoparlantes en España. Actis

(2009) los denomina flujos trasoceánicos, y los divide en fases que significaron movimientos de personas en una u otra dirección: de la colonia, de la emigración española y de la democratización e internacionalización. Etapas idénticas pueden equipararse en las relaciones luso-brasileñas y, por lo tanto, podríamos afirmar que ambas forman parte de los flujos trasoceánicos o trasatlánticos iberoamericanos. Sin duda, una visión de los fenómenos migratorios a partir de la península Ibérica permite comprobar otras semejanzas entre Portugal y España, como, por ejemplo, que ambos países pasaron, en un periodo corto de tiempo, de país de emigración a país de inmigración (Peixoto, 2009; Actis, 2009; Góis y Marques, 2009; Catarino y Oso, 2000) y que ambos se incorporaron a la Comunidad Económica Europea en el mismo momento. Esta transición acelerada exigió cambios constantes de políticas para adaptarse a una realidad inesperada, así como ajustes del y al mercado de trabajo que funcionó como factor de atracción. Así, se observa que en los países ibéricos se constatan características de las llamadas «nuevas migraciones» propias del resto de los países europeos y de los países ricos, tal como la globalización, la aceleración, la diferenciación, la feminización y la politización de las migraciones (Peixoto, 2009; Catarino y Oso, 2000), así como también el recurso a procesos de legalización extraordinarios (Martínez Buján, 2003; Padilla, 2007b). Por otro lado, estos países también se insertan en el modelo de Europa del Sur, identificado por King y Zontini (2000), muy marcado por una alta prevalencia de la economía informal, entre otros elementos.

Es en este contexto general que se debe interpretar la presencia brasileña contemporánea en Portugal. La historia reciente señala que hay brasileños establecidos en Portugal desde hace varias décadas. La Tabla II ilustra su presencia desde la década de 1960 y su proporción con relación a los otros inmigrantes². Los primeros brasileños identificados en Portugal fueron los «tornaviajes» de los siglos XIX y XX, llamados *brasileiros*, que pueden ser comparados con los «indianos» en España. Posteriormente llegaron muchos emigrantes retornados y sus descendientes y los refugiados políticos de las dictaduras brasileñas desde finales de los años 1960 y hasta 1980. Luego, a partir de 1986 durante el periodo de entrada de Portugal a la Comunidad Económica Europea, hoy Unión Europea, migraron los profesionales y técnicos de alta y mediana cualificación que fueron claves durante el proceso de transición portuguesa, y sobre quienes existe una memoria reciente (F. Machado, 1997; Baganha y Góis, 1999; Peixoto, 2002).

TABLA II
CENSOS DE POBLACIÓN EN PORTUGAL 1960-2001 - PRESENCIA BRASILEÑA

	1960	1981	1991	2001
N.º brasileños	6.357	9.962	13.499	31.869
% sobre total de extranjeros	21,6	9,2	12,7	14,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

2. En la interpretación de la inmigración en Portugal se debe tener en cuenta que en la década de 1960 los ciudadanos provenientes de las hoy ex colonias portuguesas en África eran considerados portugueses, y por lo tanto no aparecían contabilizados como extranjeros. Este dato es importante sobre todo para los caboverdianos.

La mayoría de estos profesionales y técnicos pertenecían a las clases media y media alta y se dedicaban a las telecomunicaciones, a la informática, a la publicidad y *marketing*. Este grupo de alta cualificación también incluyó muchos dentistas, aunque su llegada tuvo un mayor impacto en la sociedad de acogida por desatar un enfrentamiento con los odontólogos nacionales (semejante a lo que sucedió en España), debiendo luchar por el reconocimiento oficial para poder ejercer la profesión (I. Machado, 2003). Concretamente, encontraron resistencia en la organización profesional de los estomatólogos (médicos especializados como dentistas) que dificultó la inserción de los dentistas brasileños. Sin embargo, a largo plazo, la migración de odontólogos significó la modernización de la profesión y la creación de la carrera de odontología en Portugal.

Una mirada retrospectiva señala el caso de los dentistas como el primer desacuerdo luso-brasileño por cuestiones de inmigración, tornándose más evidente la alteridad en las relaciones. Bela Feldman-Bianco (2001) señala que el «problema» con los inmigrantes brasileños en Portugal surge al inicio de la década de 1990, cuando los flujos migratorios comienzan a cambiar sus características intrínsecas: por un lado, aumenta la cantidad y, por otro, cambia la calidad, ya que quienes vienen ya no pertenecen a las familias acomodadas como sus antecesores, sino a clases más populares. De este modo, la problematización reciente a la llegada de inmigrantes brasileños es una reacción a la llamada «proletarización» de los flujos (Padilla, 2006a y 2006c).

Según datos del SEF (*Serviço de Estrangeiros e Fronteiras*), los brasileños con títulos de residencia representaban durante la década de 1990 entre el 10 y 11% de los inmigrantes en Portugal. Sin embargo, desde comienzos del siglo XXI varios procesos de legalización (Extraordinario de 2001, el específico para brasileños de 2003/4 y el abierto en forma permanente desde 2007 con la Ley 24 de inmigración) han contribuido para que los brasileños se hayan transformado en la mayor comunidad de inmigrantes en Portugal, superando a las comunidades inmigrantes provenientes de las ex colonias portuguesas en África (sobre todo de Cabo Verde, Angola, Guinea Bissau, entre otras). En este sentido, puede afirmarse que los brasileños cambiaron la composición de los flujos migratorios en Portugal, caracterizada tradicionalmente por el predominio de los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP), según señalaron Baganha y Góis (1999).

Actualmente los brasileños representan aproximadamente el 25% de todos los inmigrantes residentes en Portugal y el 30% de los extracomunitarios. Esta realidad es consecuencia de una combinación de factores tanto en el país de origen como en el de destino y de factores globales, entre ellos, la consolidación y autoalimentación de las redes migratorias, la flexibilidad e informalidad del mercado de trabajo portugués, la excepcionalidad en el tratamiento de los brasileños (Padilla, 2006a y 2007c) y los cambios de las políticas migratorias (Peixoto, 2009). También han jugado un papel importante los cambios profundos que significaron los eventos del 11 de septiembre de 2001 en la movilidad de las personas. Si bien es verdad que estos factores se aplican a todas las comunidades inmigrantes, el de la «excepcionalidad de tratamiento» se aplica solamente a los brasileños y debe ser entendido aparte.

A pesar de que el proceso de legalización de 2001 fue general para todos los inmigrantes, pocos años después los brasileños se beneficiaron de un proceso de legalización exclusivamente para ciudadanos oriundos de Brasil. La firma de un acuerdo bilateral, en el año 2003 y que comienza a ser aplicado en 2004, conocido como el «Acuerdo Lula», marcó un hito sin precedentes ya que permitió la posibilidad de legalización a los brasileños recién llegados (entre 2001 y 2003) y a aquellos que no habían conseguido la residencia en el proceso de legalización anterior. En visita oficial a Portugal, el presidente Lula da Silva firmó un acuerdo bilateral con el objetivo de facilitar la contratación de nacionales (brasileños en Portugal y portugueses en Brasil), permitiendo la regularización. Las barreras surgieron posteriormente en la reglamentación del acuerdo, de modo que, de todos los prerregistrados (30.000), aproximadamente la mitad consiguieron la regularización (Padilla, 2007b).

La excepcionalidad de los brasileños también se refleja en otra serie de beneficios, aunque no siempre son muy usados o conocidos para el ciudadano común. Uno de ellos es el estatuto de igualdad que pueden solicitar los brasileños residentes en Portugal que los equipara en casi todos los derechos a los ciudadanos portugueses (salvo ser Presidente de la República). Otros beneficios son los acuerdos de seguridad social, vigentes antes de los acuerdos Iberoamericanos (Padilla, 2008b y 2009a). Esta excepcionalidad ilustra sobre todo una cercanía entre los Estados más que una cercanía entre los pueblos, como se verá más adelante.

La comunidad brasileña que actualmente reside en Portugal está compuesta por personas con diferentes estatus legales y de varios estratos socioeconómicos, como lo prueban datos de los censos (Peixoto y Figueiredo, 2007) y de la mayor encuesta realizada a brasileños recientemente (Góis *et al.*, 2009)³. Antes de entrar en detalles sobre los perfiles socioeconómicos y profesionales de aquellos que viven en Portugal, resulta interesante entender la diversidad y especificidad de las comunidades brasileñas que residen en diferentes destinos.

III. BRASILEÑOS EN EL MUNDO: DIVERSIDAD DE DESTINOS

La emigración brasileña es un fenómeno relativamente reciente, ya que hasta hace tres décadas Brasil se veía a sí mismo como país de inmigración, y fue sólo a partir de la década de 1990 que se crearon algunas estructuras y políticas para lidiar con esta realidad. La Tabla III ilustra los principales destinos de los brasileños en el mundo, según datos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

3. La autora es parte del equipo del proyecto que realizó una encuesta con 1.398 casos válidos.

TABLA III
EMIGRACIÓN BRASILEÑA EN EL MUNDO

Región	Población	Principales características
América del Norte	1.325.100 (46,3%)	96,5% concentrada en los Estados Unidos, mayor comunidad a nivel mundial
América Central	5.037 (0,2%)	19,9% en Cuba, 16,1% en Panamá y 14,9% en la República Dominicana
América del Sur	513.800 (17% ⁹)	58% Paraguay (Brasiguayos, que son una categoría especial vinculada a la ocupación de tierras), 9,6% Argentina, 9,3% Venezuela y 6,2% Uruguay
Europa	816.257 (26,8%)	22,5% en Reino Unido, 16,9% en Portugal, 15,3% en España, 10% en Alemania, 8,6% en Italia 7,3% en Francia, 7% en Suiza y 5,1% en Bélgica
África	36.852 (1,2%)	81% en Angola, y 7,3% en Mozambique
Medio Oriente	31.890 (1%)	62,7% en Israel y 15,7% en Líbano
Asia	289.557 (9,5)	97% en Japón y 2% en China
Oceanía	22.500 (0,7%)	82% en Australia y 18% en Nueva Zelanda
Total	3.040.993 (100%)	Concentrada en los Estados Unidos, Paraguay y Japón, y en Europa

Fuente: *Brasileiros no Mundo - Estimativas*, 2009, Ministerio de Relaciones Exteriores.

No se pretende hacer una descripción detallada de los flujos sino simplemente llamar la atención para la extensión y localización geográfica del fenómeno, tanto en su expresión regional, pero sobre todo, en su expresión extrarregional. Al mismo tiempo, se pretende identificar la literatura más relevante existente sobre la inmigración brasileña en el mundo, la que a su vez resulta clave para interpretar y contrastar la inmigración brasileña en Portugal, por lo que se apuntan algunas semejanzas y diferencias entre ellas, y por el mismo motivo se excluye el caso de los «brasiguayos» en Paraguay.

Puede decirse que en la actualidad hay prácticamente inmigrantes brasileños en todo el mundo (Assis y Sasaki, 1995), existiendo diferencias y semejanzas en las formas en que ellos se adaptan, integran y conviven en las diferentes sociedades de acogida. Esta situación es una consecuencia lógica de las características específicas del país de destino, de las redes sociales y de los recursos que los inmigrantes tienen a su disposición, y no una consecuencia de la «manera de ser» de los brasileños, ya que aceptar dicha premisa significaría aceptar una visión esencializada de su carácter que carece de explicación científica (Padilla, 2006a, b y c).

La inmigración brasileña a Japón tiene características muy singulares, ya que es una inmigración legal y legalizada de trabajadores migrantes (Sasaki, 2005; Yamanaka, 1996) que se origina en la inmigración de retorno de los descendientes y familiares de los

japoneses emigrados a Brasil durante el siglo XX. El sistema actual es un régimen de *guest workers* basado en lazos sanguíneos y étnicos que, según algunos autores (Cornelius, 1995; Sasaki, 2005), permite y facilita la entrada de extranjeros descendientes de japoneses. Ésta fue la solución encontrada por las autoridades japonesas ante la falta de mano de obra local sin perturbar la homogeneidad étnica, al pensar que la asimilación a la sociedad japonesa sería más fácil, no importando la nacionalidad (Yamanaka, 1996). Del lado brasileño, esta emigración es bien vista porque es considerada exitosa económicamente (altos salarios y derecho adquirido a trabajar) y excluye riesgos migratorios como la deportación. Como la inmigración a Japón tiene ya algunas décadas, ha florecido el comercio étnico de la mano de los emprendedores inmigrantes, sobre todo en las regiones de concentración espacial de los nipo-brasileños (Sasaki, 2005).

La inmigración hacia Estados Unidos (la más numerosa a nivel internacional) y hacia Europa, en especial a Portugal, tiene otras características. En primer lugar, y sobre todo en los últimos tiempos, parte de los flujos son irregulares. Si bien la entrada en el país de destino generalmente es legal, ésta suele transformarse en estada irregular, al exceder los tres meses permitidos. Otra semejanza entre estos contextos de destino es la subestimación de los flujos (Margolis, 1995b), que se verifica tanto en Estados Unidos como en Portugal y en otros países europeos.

A pesar de estas semejanzas, existen también importantes diferencias entre estos contextos. Una de ellas es la no existencia en Portugal de una economía de enclave donde se haya desarrollado un nicho étnico brasileño. En este sentido, si bien existen en Portugal negocios étnicos brasileños, no se produce una alta concentración espacial ni son la principal fuente de empleo de los inmigrantes (Padilla, 2006c). Por otro lado, en Estados Unidos existe una economía de enclave étnica que, con la intensificación de la economía informal, por un lado, y del transnacionalismo económico, por otro, se ha vuelto más relevante (Martes, 2000; Siqueira, 2007).

La percepción que se tiene de los brasileños como grupo étnico en Estados Unidos y en Portugal es muy diferente. En el primer caso son «confundidos» o asimilados con los hispanos o latinos, y esta situación no es interpretada pacíficamente ni por los brasileños inmigrantes ni por los académicos brasileños estudiosos de la migración que intentan desmarcarse de los latinos/hispanos/latinoamericanos de varias formas, sin embargo, para la sociedad estadounidense estas diferencias no son claras (Assis, 2002; Ribeiro, 1999; Marrow, 2003)⁴. En contraposición, los brasileños en Portugal gozan de su etnicidad al completo porque su identificación es instantánea; no pasan desapercibidos ni son confundidos con inmigrantes de otra nacionalidad, teniendo consecuencias específicas en la esfera cotidiana (Padilla, 2007a y c; Pontes, 2004; Togni, 2008; Raposo y Togni, 2009).

4. Hispanos es el término usado por el censo y supone ser proveniente de un país que habla español, por lo que, en este sentido, los brasileños no lo son. El concepto latino es usado con diferentes significados. Cuando su significado se relaciona con el lugar de procedencia de inmigrantes, en este caso América Latina, los brasileños pueden ser englobados en él, sin embargo, la aceptación no es generalizada.

Otra diferencia entre Estados Unidos y Portugal está dada en los principios orientadores de cada sociedad de destino, que son muy diferentes. Se puede pensar en la primera como una sociedad individualista/utilitarista y en la segunda como defensora del Estado de bienestar con principios más solidarios. Por ejemplo, Martes señala que entre los factores más importantes de atracción de la inmigración hacia los Estados Unidos figura «la atracción del estilo de vida americano» (2000: 38) que valoriza el aspecto más subjetivo de la inmigración entendida como la «expansión de la influencia cultural de los países de destino sobre los países de origen» (Martes, 2000: 38 citando a Portes 1990: 14-15). Así, el sueño americano y el «hacerse a la América» se traducen en una clara atracción hacia los Estados Unidos. Por otro lado, en el caso de Portugal, su entrada en la Unión Europea (1986) ha aumentado su atractivo como país de destino con expectativas de crecimiento y bienestar. Pinho (2001) sostiene que la imagen de Portugal en Brasil mejora considerablemente en los años ochenta, sobre todo debido a su adhesión a la Comunidad Económica Europea. Si bien menos marcado y en contraposición al sueño americano, en decadencia desde los ataques terroristas, se vislumbra el «sueño europeo» que puede ser concretado en Portugal.

Por ende, se puede pensar que existen algunos elementos de selectividad en la decisión y realización del proyecto o sueño migratorio desde el momento en que se elige el destino, que trascienden la existencia de las redes sociales y que se vinculan a las expectativas en relación a cada sociedad de destino (Padilla, 2006b).

IV. MERCADO DE TRABAJO Y PERFILES DE LOS INMIGRANTES BRASILEÑOS EN PORTUGAL

Si bien es verdad que la última década presenció la proletarianización o descualificación relativa de la inmigración brasileña en Portugal (Padilla, 2006a y b; Peixoto, 2009; Góis *et al.*, 2009), no se puede dejar de señalar que la posición que los brasileños ocupan en el mercado de trabajo portugués es diversificada, con concentraciones en ciertos nichos. Esta concentración se relaciona con dos aspectos principales: la propia dinámica y demanda del mercado de trabajo y las características atribuidas a los brasileños en la sociedad de acogida. Así, atributos como la simpatía, la alegría, la buena disposición han sido definidos como características que facilitan o potencian la contratación y «empleabilidad» de los brasileños en trabajos, especialmente los que requieren contacto directo con el público, tales como la atención en bares, restaurantes y tiendas (I. Machado, 2003; Padilla, 2006a y 2007a).

Comparar la comunidad brasileña con otras comunidades de inmigrantes en Portugal permite entender mejor la percepción que la sociedad de acogida tiene de los brasileños, así como su posición en el mercado de trabajo. Algunos estudios apuntan a que los brasileños gozan de una mejor imagen social que los africanos provenientes de los PALOP establecidos hace décadas y que los provenientes de los países de la ex Unión Soviética (Ucrania, Rusia, Moldavia) llegados más recientemente, al ser más valorizados, salvo en el tema de la prostitución que los juzga negativamente (Lages y Policarpo, 2003; Malheiros, 2007). Una mirada a la evolución del mercado de trabajo portugués facilita este entendimiento.

Con la entrada de Portugal a la Comunidad Europea en 1986, la dinámica interna del mercado de trabajo portugués cambió profundamente, llevando a un fuerte aumento de la demanda de recursos humanos cualificados, que se tradujo en la llegada de profesionales y técnicos brasileños (Baganha y Góis, 1999; Peixoto, 2002). Sin embargo, las propias necesidades internas del mercado de trabajo cambiaron paulatinamente y se reflejaron en una creciente demanda de mano de obra menos cualificada, liderada por la «expansión» de obras públicas (construcción de nuevas carreteras, de un segundo puente sobre el río Tajo, de infraestructura para la Exposición Mundial de 1998 en Lisboa, de los estadios de fútbol para el campeonato europeo de 2004, etc.). En este contexto, los brasileños ocupan puestos de menor cualificación que en el periodo anterior, pero los nichos laborales donde trabajan, como el sector del comercio, la hostelería y la restauración, son más diversificados y valorizados que los de africanos y europeos no comunitarios, que se concentran en la construcción civil y en el servicio doméstico y personalizado de cuidados (Peixoto, 2009).

Mirando hacia dentro de la comunidad brasileña, el cambio sustancial de su situación en el mercado de trabajo se verifica comparando los datos censales de 1991 y 2001. Peixoto y Figueiredo (2007) demuestran la descualificación de los brasileños a lo largo del tiempo, al analizar las profesiones/ocupaciones que desempeñaban en dichos momentos. Mientras que en el censo de 1991 casi la mitad de los brasileños pertenecían a las profesiones científicas, intelectuales y técnicas intermedias, en 2001 estas profesiones sólo representaban el 25% y la gran mayoría de los brasileños pasaron a ser operarios y trabajadores no cualificados. Otro dato más reciente sobre los contratos de trabajo celebrados con brasileños indica que, en general, la mayor parte de los brasileños trabajan en el sector servicios (hostelería, restaurantes y comercio), existiendo también una segmentación por sexo según la cual los hombres trabajan en la construcción civil y las mujeres en el servicio doméstico (Padilla 2006a, b y c).

Además de la posición en el mercado de trabajo, resulta pertinente preguntarse si existe o no discriminación laboral. Solé y Parella (2003) sostienen que generalmente los inmigrantes sufren de dos tipos de discriminación, uno positivo y otro negativo. La discriminación positiva lleva a que los inmigrantes sean preferidos sobre los autóctonos porque están dispuestos a aceptar condiciones más duras de trabajo, entre ellas la participación en la economía informal. La discriminación negativa lleva a que los inmigrantes enfrenen peores condiciones de trabajo, tales como salarios más bajos, peores condiciones sanitarias y de seguridad y mayores riesgos de accidentes. Los brasileños sufren ambas.

Techio (2006) relata cómo los brasileños trabajan muchas más horas en Lisboa que en Madrid. Las entrevistas realizadas en Lisboa indican que la gran mayoría de los brasileños se sienten discriminados en el trabajo por ser brasileño o por ser inmigrantes y, a su vez, esta discriminación se refleja en forma de explotación de diversa índole, desde la extensión excesiva de los horarios de trabajo, la precariedad laboral y no existencia de contratos, hasta la falta de pago de salarios, entre otros (Padilla 2006a y c). En su conjunto, estas situaciones ilustran las características propias de la globalización, tal como los procesos de informalización y tercerización de la economía portuguesa y de descualificación laboral (Sassen, 1998 y 1999; Mittelman, 1997).

Sin embargo, y a pesar de la discriminación, los brasileños experimentan una movilidad laboral ascendente a lo largo de la experiencia migratoria. Si bien a la llegada la mayoría pasa por una movilidad descendente, viéndose obligados a realizar trabajos de menor prestigio y cualificación de los que desarrollaban en Brasil (salvo en el caso de los desempleados), la mayoría de los brasileños entrevistados consiguió mejorar su posición laboral. Esta mejora puede ser entendida de diversas maneras, desde las condiciones de trabajo o salarios, aunque se mantenga en el tipo de ocupación, hasta la mejora de trabajo en sí, que puede llevar a un ascenso en la escalera laboral (Padilla, 2004a; Vilas Boas, 2005). Sin duda, otro factor que influye para que los brasileños estén satisfechos con sus logros en Portugal, aunque no consigan equiparar la posición que tenían en el mercado de trabajo brasileño, es la diferencia de salarios debido al tipo de cambio que los hace más atractivos, especialmente al momento de enviar remesas (Padilla, 2007c; Peixoto y Marques, 2006).

V. BRASILEÑOS MIGRANTES. REDES INFORMALES Y FORMALES

Varios autores señalan la importancia de las redes en la vida de los inmigrantes (Margolis, 1995a; Menjivar, 1997; Hagan, 1998; Harwick, 2003; Padilla, 2006b y c) y algunos llaman la atención sobre su alcance y limitaciones (Sanders y Nee, 1987). En la literatura de las migraciones, las redes sociales se refieren a «las relaciones personales basadas en la familia, el parentesco, las amistades y la comunidad» (Boyd, 1989: 639) que dotan a los inmigrantes de algún tipo de capital social que les permite acceso a recursos escasos (Nederveen Pieterse, 2003).

Las investigaciones comprueban que las redes sociales reducen el costo de llegada e instalación en el país de destino a corto plazo, a la vez que definen o influyen sobre otras variables relacionadas con el proceso de inmigración como la decisión de inmigrar, la dirección de los flujos, los lazos transnacionales, los patrones de fijación y localización y la incorporación en la sociedad de acogida (Hagan, 1998). Hardwick (2003) las llama «redes de etnicidad» endógenas y exógenas según provean conexiones internas o externas.

En este sentido, no es posible pensar en redes sociales sin considerar el tema del capital social. Aunque el concepto de capital social sea vago en algunos aspectos, es útil para entender el funcionamiento de las redes sociales. Este concepto ha sido ampliamente usado para explicar cómo las comunidades funcionan y cómo las organizaciones sociales dependen de la confianza, las normas y de las redes (Putman 2000) que son usadas para beneficio mutuo. McMichael y Manderson aseguran que «el capital social es usado para describir la telaraña de conexiones, lealtades, inversiones y obligaciones mutuas que se desarrollan entre las personas, tanto como parte de sus interacciones cotidianas que fortalecen las conexiones intragrupo (*bonding capital*), como en los nuevos vínculos que se crean y explotan (*bridging capital*)» (2004: 89). Otro aspecto relacionado con el capital social es el sentido de compromiso que lleva a las personas a «esperar tratamiento preferencial y cuidar del interés de unos y otros» (Gold, 1995: 282), lo que suele estar asociado a la reciprocidad y solidaridad étnica.

Entonces, ¿cómo funcionan las redes sociales de los brasileños en Portugal? Para una comprensión más pormenorizada de la diversidad de aspectos relacionados con las redes sociales, se desarrolla el tema dividiéndolo en cuatro subtemas: a) redes sociales de origen, b) redes sociales, solidaridad y reciprocidad, c) redes sociales y género y d) redes sociales formales en la sociedad de acogida.

V.1. *Redes sociales de origen*

Ya se enfatizó la importancia de las redes sociales para los inmigrantes. En el caso de los brasileños, por ser una inmigración relativamente reciente, las redes tienen un papel central en la primera etapa de la experiencia migratoria, ya que son mediadoras y facilitadoras desde antes del momento de salida y por ello se les denomina «redes sociales de origen».

Antes de entrar en el tema, vale la pena explicar que el lugar de origen (ciudad, región) de la inmigración brasileña ha estado históricamente circunscrito a ciertas zonas de Brasil, sobre todo a Governador Valadares en el estado de Minas Gerais, donde la industria de la migración mueve la economía y la vida de las personas (Siqueira, 2009; I. Machado, 2009). En el caso de Portugal, gran parte de la primera ola de inmigración económica era originaria de esta misma región y del estado de Minas Gerais donde se encuentra localizada. Estudios recientes indican que aunque una parte de los inmigrantes, incluyendo los recién llegados, provienen de dicha región (Góis *et al.*, 2009), también se constata una tendencia a la diversificación. Hoy en día los inmigrantes brasileños provienen de casi todos los estados, originarios tanto de las grandes ciudades y metrópolis como de ciudades pequeñas del interior del país, en las que se constatan la difusión y penetración de un imaginario de la emigración con conexiones que se expanden hacia todos los continentes (Padilla, 2006a, b y c).

Este trabajo define a las redes sociales de origen de los brasileños como aquellas que se originaron en el país de origen, específicamente en la ciudad/región de salida, pero que se fortalecen, crecen y multiplican en el país de destino, trascendiendo su origen (Padilla, 2006b). Por ejemplo, los brasileños de Dourados-Itaporá, en Mato Grosso do Sul (donde se realizó el trabajo de campo), provienen de comunidades y ciudades pequeñas, casi rurales, con mentalidad de «pueblo», donde la mayoría de la gente se conoce, identifican a las mismas personas o a los familiares y amigos de las personas que han emigrado. Esto es importante para definir tanto el tipo de redes sociales como el capital social de los inmigrantes, especialmente al momento de tomar la decisión de migrar.

Siguiendo con el mismo ejemplo, la mayoría de las personas de Dourados-Itaporá tenían familiares, amigos o conocidos en varios de los destinos frecuentes de la emigración brasileña, desde Estados Unidos y Japón, hasta en varios de los países europeos (principalmente Portugal, pero también España, Italia, entre otros). Esto lleva a pensar que, incluso en lugares remotos y del interior de Brasil, cuando las personas deciden emigrar lo hacen con algún conocimiento de causa. Este conocimiento previo permite

que el futuro inmigrante cuente con algunas opciones y que la decisión de emigrar no sea «improvisada», por el contrario, es tomada considerando una diversidad de factores: recursos (materiales e inmateriales) que pueden conseguir antes de la partida, conexiones concretas propias o de los familiares y amigos en el destino, posibilidades de obtención de visa de entrada aunque sea turística a los Estados Unidos y, en su defecto, otros destinos asequibles (generalmente Europa), expectativas de integración y éxito (como idioma, percepción de semejanzas culturales), oportunidades de empleo, riesgos que está dispuesto a asumir en la trayectoria de inmigración (por ejemplo cruzar la frontera mexicana versus ir en avión u otro tipo de transporte), posibilidades y deseos de adquirir documentos falsos para entrar en el país de destino, etc.

Así, se percibe cómo desde el inicio el abanico de opciones es enorme, quedando claro que las redes sociales de origen influyen sobre la decisión de emigrar. La mayoría de los inmigrantes de Dourados-Itaporá que emigró a Portugal decidió llegar entrando a través de una ciudad no portuguesa, principalmente Madrid, pero también Ámsterdam, París, Ginebra y Zúrich entre otras. La decisión no fue al azar, sino el resultado de la conjugación de varios factores que maximizaban las posibilidades de una llegada segura al destino deseado, y tanto las conexiones premigratorias como las agencias de viajes locales que actúan como asesoras para extender las probabilidades de éxito les habían advertido de los pros y contras de cada opción.

Otros estudios han identificado el papel central de las redes sociales que dan apoyo al inmigrante antes de la partida. Así Goza afirmó que «las redes sociales comienzan a funcionar antes que los inmigrantes lleguen a la sociedad de destino» (2005: 17). En el presente caso, el 73% de los brasileños entrevistados en Lisboa dijo conocer a alguien en Portugal, siendo que esa persona estaba representada por un familiar, un amigo o algún conocido o amigos de amigos. Copel, Nilton y Ted fueron los primeros que llegaron a Lisboa en 2000, provenientes de Dourados-Itaporá, sin conocer a nadie, pero esperanzados por la facilidad de la lengua y por las historias que habían escuchado. Al cabo de poco tiempo, y a partir de ellos, otros provenientes de la misma región comenzaron a llegar a Portugal. Por ser los primeros, estos tres pioneros no contaban con redes propias y su capital social era limitado, situación que endureció su experiencia migratoria: fueron burlados y robados varias veces, desde el taxista que los recogió en el aeropuerto hasta las personas de la pensión donde se albergaron. Sin embargo, una vez instalados comenzaron a forjar tanto redes migratorias como capital social, y en poco tiempo se convirtieron en el nodo central de las redes sociales de los recién llegados provenientes de Mato Grosso do Sul, así como de otros estados donde ellos tenían conexiones premigratorias por sus propias historias de migración interna dentro de Brasil: Paraná, Goiás y São Paulo. El trabajo etnográfico en Lisboa y en el país de origen, en Dourados-Itaporá, señala así la centralidad de las redes sociales de origen, ilustrando cómo los recién llegados fueron socorridos por estos «miembros centrales» de esta red social para encontrar casa, trabajo, asistencia mutua en el cuidado de niños, informaciones sobre los servicios y recursos disponibles, así como también apoyo emocional.

Una consecuencia directa de las relaciones de cercanía y apoyo establecidas específicamente en esta red social se verifica en el mercado de trabajo a través del reclutamiento

étnico. Mientras la mayoría de los hombres trabajan en la construcción, y en muchos casos para alguno de los tres pioneros que han progresado y se han convertido en subcontratistas de obras, las mujeres han conseguido una mayor diversificación en el mercado de trabajo. Algunas son empleadas domésticas y, generalmente, usan las mismas redes de referencia para insertarse en el mercado de trabajo, pasándose las casas de unas a otras o encontrando clientes para familiares o amigas a través de los contactos privilegiados de las patronas. Otras trabajan en los servicios (restaurantes, comercios, etc.) cerca del lugar de residencia o en los alrededores.

La organización informal de esta red también ha influido en el lugar de residencia, ya que muchos de ellos viven en el mismo barrio, incluso es típico observar cómo familias establecidas suelen compartir sus casas/pisos con inmigrantes recién llegados cuando son solteros o sin pareja. Si bien el objetivo final es acceder a un lugar propio, sólo es posible lograrlo con el tiempo. Por este motivo, la influencia de las redes se hace evidente en el área de residencia, permitiendo que en el corazón popular de Lisboa se encuentre un pequeño Dourados-Itaporá donde la sociabilidad brasileña y «douradense» es central, especialmente durante los fines de semana cuando es común que alguien organice un churrasco en casa. La presencia brasileña en el barrio se «siente» de varias formas, desde el olor característico de los churrascos y el acento que se escucha cuando las personas hablan unas con las otras desde las ventanas abiertas de sus casas, hasta la música alegre de *axé*, *forró* o alguna otra melodía de la tierra natal.

En este caso nuevamente el nodo central de la red actúa como catalizador del grupo regional. Fueron Copel y Nilton los primeros en encontrar casa en el barrio, y si bien ambas familias (hermanos/cuñados) vivían juntas, con el tiempo cada una encontró su propio hogar, aunque siguen siendo vecinos (viven en la misma calle). Ambas familias todavía continúan acogiendo temporalmente a los recién llegados, ya que cuando llegan nuevos migrantes les resulta fácil encontrar alojamiento en la zona, y recomiendan o garantizan a los dueños de las casas que los futuros inquilinos son personas de confianza que pagarán las rentas. Asumen así un papel de mediadores.

Esto no significa que las redes sociales de origen no se extiendan y diversifiquen. Por el contrario, ellas son centrales en la primera etapa, pero una vez en el país de destino, se multiplican resultando en un aumento tanto del capital social de los inmigrantes como en un mayor acceso a otras redes sociales. En general, entre los brasileños en Portugal funciona la solidaridad étnica, especialmente en lo que se relaciona con dar o facilitar referencias en la búsqueda de trabajo, alojamiento y acceso a otro tipo de servicios (salud, educación para los hijos, etc.). Considerando nuevamente el caso de Copel/Regina, aunque la mayoría de los inquilinos de la familia de Copel provenían de su misma región, otros eran de Minas Gerais y de São Paulo, quienes a través de contactos con algunos de los inquilinos, vecinos o conocidos, al momento de buscar alojamiento, llegaron a Copel por referencia de algún coterráneo.

Las entrevistas en profundidad confirman la existencia de un sistema de solidaridad y referencias entre brasileños, semejante al identificado en el trabajo etnográfico. La mayoría de los entrevistados encontraron trabajo por referencias de amigos, familiares o conocidos, y a su vez, muchos de ellos confesaron que no tuvieron que enfrentar

las dificultades de alojamiento porque fueron recibidos u hospedados al menos temporalmente por familiares o contactos que tenían desde el país de origen. Por el contrario, aquellos que no conocían a nadie ni tenían referencias concretas, enfrentaron mayores dificultades, sintiéndose desprotegidos en la llegada y siendo a veces burlados, como ya se explicó.

Otro aspecto interesante que ilustra las relaciones endógenas de las redes sociales de origen es la cantidad de nuevas relaciones amorosas entre migrantes, no sólo entre brasileños, sino entre brasileños de la misma región, siendo que la mayoría sólo se conoció en Portugal. El trabajo etnográfico permitió identificar varias parejas de Dourados-Itaporá pero formadas en Lisboa: Jussar/Ricardo, Andrea/Edi, Amanda/Eder, Maria/Adriano. Esto no quita que existan también relaciones sociales exogámicas, como es el caso de algunas parejas mixtas, sin embargo, eran menos. Vanda se casó con un portugués y ambos migraron a Inglaterra.

V.2. Redes sociales: empatía, desconfianza, solidaridad y reciprocidad

Si bien las redes sociales de origen conducen al tema de la solidaridad étnica, ésta puede ser vista desde varias ópticas y está relacionada con otros aspectos de las relaciones sociales. En general, el tema de la solidaridad étnica ha sido estudiado dentro o con relación a la economía de enclave o étnica, lo que no es una realidad palpable en Portugal. Una forma alternativa y menos económica de mirar a la solidaridad étnica es a través de su práctica en las redes. Partiendo de la idea de que la solidaridad étnica no es un fenómeno natural que siempre acontece (Hondagneu-Sotelo, 1994; Martes, 1999), es posible observar y analizar cómo se manifiesta.

A pesar de que no existe una economía de enclave brasileña en Portugal, sí existe un mercado de trabajo segregado y segmentado con nichos en los que los brasileños se concentran, reforzando la presencia étnica. Esta práctica de reclutamiento étnico es de naturaleza informal y funciona como sistema de referencias, tanto de empleadas domésticas para las patronas, como de empleados de la construcción para patrones portugueses o brasileños. Sin embargo, esto no implica necesariamente el trabajo en empresas o negocios étnicos tales como restaurantes y tiendas, entre otros. El mecanismo supone que son los trabajadores que se encuentran desempeñando funciones en determinados puestos de trabajos quienes realizan informalmente el reclutamiento de recursos humanos y facilitan la tarea a sus patrones. Esta situación se corroboró en las entrevistas realizadas que indican que más de la mitad de los entrevistados (cerca del 63 %) dijo haber recibido ayuda o referencia de otro brasileño, fueran amigos o simplemente conocidos, para encontrar trabajo. En cambio, quienes encontraron trabajo sin ayuda ni referencia de los coterráneos fueron menos. En este caso, la solidaridad tiene un perfil bifurcado, ya que sirve tanto al coétnico que busca trabajo como al nacional que necesita un empleado, beneficiando simultáneamente a ambos. Además, los efectos de este acto pueden generar expectativas de reciprocidad en el futuro, como el intercambio de favores, la asistencia futura o algún reconocimiento. Marcela, una joven de Dourados, consiguió trabajo como empleada doméstica por referencia de su coterránea Irací, quien le

preguntó a su patrón si sus amigos no necesitaban ayuda en casa. Si bien Irací no recibió nada a cambio, Marcela sentía la obligación de agradar a su benefactora y creía tener una deuda con ella, sin saber cómo podría ser saldada.

Un fenómeno común entre inmigrantes, identificado en los brasileños que residen en Portugal, es la desconfianza entre ciudadanos del mismo origen. Mientras la mitad de los brasileños entrevistados manifestaron que se ayudan mutuamente, especialmente entre allegados, la otra mitad dijo desconfiar de sus connacionales porque muchos se perjudican mutuamente. Esto sugiere que la lógica de la desconfianza es despersonalizada y anónima y se refiere a los brasileños en general como grupo, a aquellos que no conocen o que no son sus amigos. Por el contrario, la lógica de la confianza es personalizada e individualizada. Según la explicación de una entrevistada, la desconfianza aparece cuando existe o se siente la competencia en el trabajo o en alguna otra esfera de la vida social. No obstante, con los recién llegados, ya sea por la desesperación o necesidad en que se encuentran, existe por parte de los ya establecidos una solidaridad que puede ser mejor entendida como empatía étnica, propia de aquel que por haber pasado por la misma situación se pone en el lugar del recién llegado y ayuda brindando informaciones, contactos o referencias. Una vez arraigados, en situaciones de rivalidad propias de la competencia por los mejores trabajos a los que todos quieren tener acceso, sobre todo aquellos que significan una progresión o ascenso en la carrera, la situación cambia y se torna más cruda (Padilla, 2004b). Esto sugiere que el concepto de empatía es más apropiado que el de solidaridad para describir este caso.

La desconfianza también se manifiesta en la socialización entre brasileños, debido a que las imágenes y estereotipos existentes en Portugal sobre los brasileños son negativos (Cunha, 2003 y 2005; Pontes, 2003, Filho, 2006), y además, diferenciados entre brasileños en general, y hombres y mujeres. Mientras las mujeres son fáciles, sensuales, casi siempre vistas como prostitutas, los hombres son poco trabajadores, ladrones y *malandros* (embusteros). Además, en general, ambos son vistos como irresponsables, vagos y fiesteros. En consecuencia, la internalización de los estereotipos lleva a que muchas veces los propios brasileños no quieran ser identificados como tales ni mezclarse públicamente con sus coterráneos, o si lo hacen, no se sienten a gusto. Por ello, los brasileños tienen una compleja relación con su propia identidad como tales, ya que identifican tanto factores de unión (*bonding factors*) como de desunión con los conacionales, según la ocasión. Pigg y Crank definen los factores de unión como el interés común, la etnicidad, la historia, la religión o la cultura o cualquier cosa que sea única a un grupo social. Lo relevante del caso es que estos mismos factores de unión, en el caso de los brasileños, en ciertas ocasiones se transforman en factores de desunión, dependiendo del contexto, especialmente cuando hay otros nacionales cerca: por ejemplo, el gusto por la música y la fiesta se transforma en rechazo al ruido, al amontonamiento de gente y a la «confusión generalizada» porque así lo ven los portugueses, por lo que el comportamiento deseable es el que los lleva a la «aportuguesación». En el caso de las mujeres, la internalización del estereotipo de mujer fácil y sensual las lleva a que entre ellas se genere desconfianza y sospechen que una brasileña les puede robar el marido o novio, y así en los grupos de socialización siempre hay alguna que es más temida, sea por su

conducta sospechosa y provocadora o por su modo de vestir, según lo manifestaron algunas. En el grupo douradense que residía en el barrio popular de Lisboa, Amanda era una de las temidas, aunque tuviera pareja.

Lejos del concepto de solidaridad, algunos autores han hablado de la «venta de empleo» como una práctica común entre los brasileños residentes en Estados Unidos, más específicamente en la venta de «horarios» (en inglés *schedules*) de las casas donde se hace la limpieza. La posesión de dichos horarios puede ser interpretada como capital social del inmigrante, ya que al venderse se convierte en un recurso económico y resulta ser la síntesis de una historia/carrera laboral en el extranjero (Martes, 2000; Fleischer, 2001). Dicha práctica no existe como tal en Portugal, ya que tanto la economía como la forma de organización del trabajo doméstico es muy diferente. Lo que suele existir, como se ha señalado, es la práctica de reciprocidad de favores entre las personas que ayudan a encontrar trabajo o dan referencias. En este caso, la reciprocidad puede ser tanto hacer un regalo de agradecimiento como crear una expectativa de reciprocidad de acción o ayuda en el futuro. Así, ésta significa una forma de demostración de amistad y reconocimiento del favor recibido y no tiene un precio monetario concreto. No obstante, algunas veces los lazos de reciprocidad esperados generan inconvenientes cuando dichas expectativas no son cumplidas, dándose algunos malentendidos, sobre todo cuando alguien defrauda la buena confianza de los amigos. Una expectativa puede ser que la persona que recibió el favor se «ofrezca» para cuidar a los hijos de la benefactora o para ayudar en alguna diligencia o trámite, pero como las expectativas de una y otra parte son tácitas y no se expresan en un acuerdo, el margen para los malentendidos es amplio. Entre las expectativas tácitas, para algunos, la reciprocidad daba derecho al control y opinión del benefactor sobre el beneficiario. Así Marcela solía temer que Irací juzgase sus acciones y decisiones sobre estilos de vida y círculos de sociabilidad.

Sin embargo, las relaciones de reciprocidad ganan un sentido diferente en torno a las remesas y a las relaciones entre el origen y el destino. Curren y Saguy (2001) sostienen que quienes no han emigrado pero han ayudado o contribuido para que otros emigren tienen expectativas de retribución una vez que el emigrante se establece. Así, la reciprocidad también se basa en redes de obligaciones que producen reacciones y efectos cuando la obligación no es cumplida ni la reciprocidad correspondida, llevando a que el grupo reproche la falta de respuesta porque la ve como un incumplimiento.

Esta situación se refleja más claramente en las relaciones que se generan por el envío de remesas del inmigrante y en su utilización por parte de los familiares. El trabajo de campo demostró que la falta de cumplimiento de obligaciones que se desprenden de la reciprocidad, aunque tenga un valor monetario (las remesas), contribuye al desarrollo de diferentes tipos de sentimientos en origen y destino, es decir, tanto por parte del inmigrante como de quien se quedó. Uno, el más común, es la reticencia o desconfianza del inmigrante a enviar remesas a familiares para inversión (compra de inmuebles, obras de rehabilitación de la vivienda, etc.) y a veces para la subsistencia porque se siente estafado o engañado en el uso del dinero. Esta situación genera sensibilidades entre los miembros de la familia que envía dinero porque ven los gastos excesivos como despilfarro y

abuso. Por otro lado, en ciertas ocasiones los familiares que se quedaron manifiestan descontento y sentimiento de abandono porque las obligaciones familiares (cuidado de los ancianos de la familia, de los hijos que dejaron o la ayuda mutua esperada entre parientes, etc.) quedan bajo la responsabilidad de quien no emigra, y ésta no es sólo una cuestión financiera, sino de lazos y obligaciones que se pierden cuando se abandona el país. Este abandono de las obligaciones familiares es «cobrado» o recriminado a los inmigrantes. Por ejemplo, Irene, la hermana de Copel que vive en Dourados, no le perdona al hermano el haber emigrado y lo expresa en su disconformidad con la ausencia de compromiso de Copel en la supervisión de su madre anciana, doña Cristina, y en la falta de convivencia y apoyo familiar, sintiéndolo como un abandono a la familia.

V.3. Redes sociales y género

Si bien los primeros estudios sobre redes sociales no mostraron grandes diferencias entre los sexos, investigaciones más recientes indican que la aparente semejanza se debía a que la observación estaba sesgada o era ciega a una visión de género. Hoy se sabe que hombres y mujeres utilizan y optimizan las redes, sus recursos y el capital social que obtienen a través de ellas, de una forma diferente. Además, se sabe que las mujeres enfrentan generalmente mayor oposición cuando intentan emigrar (Hagan, 1998; Menjivar, 1997; Curran y Rivero-Fuentes, 2003; Hondagneu-Sotelo, 1994; Assis, 2002; Padilla, 2007a).

Las entrevistas realizadas indican que la mayoría de los inmigrantes decidió hacerlo por problemas socioeconómicos como el desempleo y la inestabilidad. Sin embargo, muchos mencionaron otras razones importantes que los llevaron a salir de Brasil, como, por ejemplo, el interés de ver el mundo, una vocación por la aventura y por conocer otros lugares, el querer estudiar o perfeccionarse o el deseo de iniciar una nueva vida. Es interesante observar que la mayoría que indicaron su deseo por una nueva vida son mujeres, las que además están separadas, divorciadas o que han pasado por experiencias sentimentales de ruptura reciente. Las principales causas de migración son justamente esta situación «personal y emocional» conjugada con la falta de oportunidades en el país de origen. Lo interesante de estas historias es que parecen ser propias de las mujeres, o al menos son quienes manifiestan el elemento emocional como motor de salida, aunque no es posible determinar si es una característica de género o es que los hombres no hablan de este tipo de motivaciones, sin que se pueda descartar que existan. Jussar decidió abandonar Dourados, dejando dos hijos adolescentes al cuidado de sus padres cuando se separó de su marido, y además de trabajar para sobrevivir, intentó rehacer su vida sentimental en Portugal con varios intentos fallidos, pero sin desistir de su experiencia migratoria. Andrea, su hermana, también probó suerte después de una experiencia migratoria anterior en Japón que le permitió reunir dinero para ambas, después de divorciarse de su marido nipo-brasileño, quien a través del matrimonio le había permitido aquella primera experiencia. Andrea también consiguió rehacer su vida, y ganó estabilidad, incluso con un muchacho de su región de origen a quien conoció en

Lisboa y con quien volvió a Brasil, después de haber trabajado sin descanso durante un año. Amanda emigró sola, dejando a su hijo al cuidado de su madre para probar suerte e intentar una nueva vida.

Otro tipo común de motivaciones, dejando de lado aquellas que migraron en búsqueda de una nueva vida, es la inserción de las inmigrantes brasileñas en proyectos migratorios como parte de una estrategia y decisión familiar. En este caso, que puede ser visto como tradicional, lo común es que ellas migren para reunirse con el marido (o pareja) o con familiares cercanos como padre/madre, hermanos, etc., que ya estaban en Portugal. No obstante, se debe resaltar que aunque esta migración inicialmente sea familiar, no impide que con el tiempo el proyecto migratorio gane un sentido propio y liberador. Así, muchas mujeres que llegaron para reunirse con el marido o pareja, al comenzar a desarrollar una actividad económica, descubren y valorizan la importancia de su papel dentro de la familia, y en la práctica ganan poder, ya sea en la negociación conyugal o en la toma de decisiones relacionada con el uso de los recursos económicos y financieros, que muchas no tenían antes de la migración. Regina emigró junto con sus dos hijos y al mismo tiempo que su cuñada Irací y su hijo, siguiendo el paso de sus maridos, Copel y Nilton, los pioneros del grupo de Mato Grosso do Sul.

Brettell advierte sobre esta situación al afirmar que «las mujeres son más reacias a volver a los países de origen que los hombres porque al volver deberán renunciar a algunas de las ventajas que han adquirido afuera» (2000: 110). Escenarios como éstos llevan a que cada vez sean más los casos de mujeres que prefieren demorar el regreso al país de origen. Así, es normal que las mujeres en cuyos países de origen predominan modelos de relaciones de género menos igualitarias que en el país de destino manifiesten un mayor interés en permanecer más tiempo en el país de destino. En muchos casos, además del temor a perder la mejoría en paridad de género, muchas temen que, una vez de regreso en el país de origen, no puedan volver a ejercer alguna profesión u ocupación que les permita mantener su independencia, su poder económico y de negociación dentro del hogar. Estas situaciones son todavía más comunes cuando ellas trabajan en empleos de menos cualificación y prestigio, como el servicio doméstico y el cuidado de niños o ancianos, porque saben que los salarios a los que pueden acceder en puestos semejantes en el país de origen son muy reducidos, colocándolas en una situación de *disempowerment* social y económico.

Regina nunca trabajó en Brasil, y al llegar a Lisboa ingenió un sistema muy particular que le permite trabajar y cumplir con sus «obligaciones» caseras que responden a las funciones tradicionales de género (tareas domésticas relacionadas con el hogar y cuidado de los hijos). En el mismo entorno, su casa, realiza tareas remuneradas y no remuneradas. Por un lado, cuida de algunos niños de otras personas del barrio, y es responsable de la alimentación, cuidado de la ropa y limpieza de todas las personas que viven en su casa, quienes pagan un determinado monto por los servicios, mientras ella optimiza recursos económicos tanto propios como de los compañeros de casa. Además, el trabajar en casa le permite supervisar de cerca a sus hijos y cumplir con sus obligaciones como madre. A pesar de estar confinada al hogar cumpliendo tareas domésticas, el hecho de tener rendimientos económicos le ha servido para ganar poder de

negociación dentro de la pareja, al mismo tiempo que gana autoestima y confianza en sí misma, y por el momento pretendía retrasar el regreso a Brasil, consciente de que la realización de las mismas tareas en Brasil no le daría rendimientos ni le levantaría su autoestima. Analíticamente, lo interesante es señalar cómo incluso la realización de tareas que responden a papeles tradicionales de género puede ser liberadora para la mujer y cómo aun dentro del espacio doméstico consigue autonomía. En el extremo opuesto, está el caso de Irací que trabajaba como enfermera en Brasil y la migración significó una pérdida de estatus socioeconómico y una movilidad descendente, pero no le quitó su independencia, ya que está satisfecha con su vida y su tranquilidad: tiene un trabajo que le agrada cuidando de una casa con dos niños, su hijo estudia y su marido tiene un trabajo en la construcción mejor pagado que en Brasil. El balance general es positivo y lo justifica por un mejor bienestar de la familia, a pesar de su descalificación laboral.

El desarrollo o continuación de la vida familiar en Portugal parece ser más importante para las mujeres brasileñas inmigrantes que para los hombres. Mientras el 24% de las mujeres dicen haber migrado a Portugal con los maridos o para reunirse con ellos, ningún hombre vino a reunirse con su esposa y sólo una pareja viajó junta. Asimismo, el 53% vino porque tenía algún miembro de la familia como el padre, la madre, el hermano o primos ya residiendo en Portugal. Finalmente, el 23%, aunque no tenía familiares, pero sí amigos o conocidos, escogió Portugal por la semejanza idiomática y cultural. En el caso de las brasileñas, de las pocas que no emigraron con familiares, lo hicieron con amigas y sólo una mujer emigró sin conocer a nadie y sin tener contactos en Portugal. De todas ellas, casi la mitad no tenía hijos.

En contraposición, en el caso de los hombres, el 70% de los entrevistados conocía a alguien en Portugal, sin embargo, el 80% de ellos viajó solo. El otro 20% vino con amigos, y uno vino con miembros de la familia (hermana y sobrina). De ellos, el 65% eran solteros y los otros divorciados o casados, aunque el 60% no tenían hijos. Así, vemos cómo los hombres tienden a migrar solos o con amigos y a iniciar la experiencia de migración familiar.

Comparando a mujeres y hombres, se constata que las redes de las mujeres se basan más en las relaciones familiares, mientras que las de los hombres dependen más de los círculos de amistades y conocidos. Falta cuestionarse si existen aun algunas otras diferencias. Hagan (1998) en su investigación afirma que existen diferencias de género también en cuanto a los recursos disponibles y a la legalización. En la realidad estudiada, la diferencia se evidencia sobre todo en el acceso a la información y a los recursos dependiendo de los tipos de empleos (si se realizan en un ambiente aislado o no, si tienen colegas de trabajo y quiénes son los colegas de trabajo), los círculos de socialización (con coétnicos que facilitan lazos fuertes o autóctonos que facilitan lazos débiles), el tiempo libre disponible (las mujeres generalmente tienen menos tiempo si son responsables de las tareas domésticas, etc.). En general, quienes trabajan de forma más aislada tienen menos acceso a información, siendo esta situación más común entre las mujeres, sobre todo cuando trabajan en el servicio doméstico.

De los brasileños entrevistados, la mayoría no tenía los papeles en regla; el 60% de los hombres y el 65% de las mujeres. Si bien la diferencia no es significativa, lo

importante es saber si los empleos que tienen serán capaces de proveer contratos de trabajo que les permitan acceder a la legalización. Por el momento, el problema de los contratos (o la falta de voluntad de los patrones/empresas de proveer contratos) se evidencia en varios de los sectores del mercado de trabajo, pero en ciertos nichos es peor, sobre todo en la construcción civil y en los servicios personales, ya sea el trabajo doméstico o el de cuidados de personas (ancianos, niños). Aun así existen algunas diferencias de género, ya que si bien los hombres trabajan en la construcción civil, es un sector que suele ser inspeccionado por las autoridades, las que ejercen alguna presión para la contratación legal. Por el otro lado, las mujeres que desempeñan sus funciones en la esfera doméstica nunca se beneficiarán de esta presión. Sin embargo, mientras los accidentes de trabajo son más frecuentes y peligrosos en la construcción civil, son menos frecuentes y peligrosos entre las empleadas en servicios personales y familiares.

V.4. Redes sociales formales: asociaciones brasileñas en Portugal

Con relación al acceso a recursos que las propias redes sociales proveen a los inmigrantes, Menjivar (1997) comprobó que algunos grupos étnicos disponen de más recursos que otros. Distintos estudios señalan que las diferentes sociedades de acogida crean más o menos condiciones para la inserción de los inmigrantes (Grieco, 1998; Massey y Espinosa, 1997). Así podrían combinarse ambas premisas, permitiendo evaluar qué condiciones de organización ofrece Portugal y cómo los brasileños como grupo lo hacen.

En el caso de los brasileños en Portugal, además de la información y recursos que las redes sociales informales brindan, existen varias asociaciones y organizaciones no gubernamentales (redes sociales formales) que dan apoyo a los inmigrantes sobre asuntos diversos. Aunque no todos los inmigrantes saben de su existencia y ni siempre recurren a ellas, según se constató en el trabajo de campo y en algunas entrevistas, no hay dudas de que algunas asociaciones juegan un papel importante tanto como mediadores con el Estado portugués para abogar por una mejor integración de los brasileños, como por la facilidad de alcance que tienen con el conjunto de la comunidad brasileña. Esta intervención ha sido de gran valor durante los procesos de lucha, tanto por la legalización como por los cambios de legislación (Padilla, 2007a, 2008b y 2009a).

Existen en Portugal un conjunto de asociaciones de brasileños distribuidas por todo el territorio nacional, aunque con una mayor concentración en el Área Metropolitana de Lisboa, donde se concentra no sólo la mayor parte de la inmigración sino la de brasileños en particular. También existen otras asociaciones u organizaciones con vocación más amplia, muchas veces «lusófonas», que dan apoyo a inmigrantes. Gran parte de estas asociaciones están registradas y son reconocidas por el Alto Comisariado para la Inmigración y el Diálogo Intercultural (ACIDI), que es el órgano del Estado que promueve la integración de los inmigrantes en la sociedad portuguesa.

Un análisis de la gran diversidad de asociaciones y organizaciones brasileñas o luso-brasileñas en Portugal sugiere que éstas reflejan la historia de proletarización de la inmigración brasileña en el país, que evolucionó de migración cualificada de clase alta y media

alta a flujos de corte laboral de clases más populares. Así lo señala Sardinha al sostener que «la fundación de las organizaciones brasileñas en Portugal corre en paralelo con los patrones de inmigración de la población brasileña» (2009: 152). En su estudio, Sardinha catalogó 18 organizaciones o asociaciones, fundadas en diferentes épocas a lo largo de los últimos 30 años, identificando dos etapas claras. En la primera etapa, las organizaciones eran de cariz más elitista y representaban a las clases más acomodadas como empresarios y profesionales (Club de Empresarios de Brasil, Cámara de Comercio e Industria Luso-Brasileña, Asociación Luso-Brasileña de Salud Oral, Fundación Luso-Brasileña). En la segunda, se constituyen asociaciones que representan y articulan los intereses de los inmigrantes denominados económicos.

La primera organización no elitista que nace en Portugal fue la Casa de Brasil en Lisboa (CBL), en 1992, con raíces en el Partido de los Trabajadores (PT). Su vocación es generalista y sus objetivos van desde la promoción de la cultura brasileña (noches de *forró*, clases de samba y danzas brasileñas, promoción de artistas y autores brasileños, encuentros culturales y conferencias, etc.) hasta la defensa de los derechos de los inmigrantes. Puede decirse que la CBL ha asumido un papel de interlocutor con el gobierno portugués, como representante del «pueblo» brasileño. En este sentido, Sardinha (2009) afirma que la CBL asumió el papel de ayudar a miles de ciudadanos brasileños indocumentados a legalizar su situación durante los diferentes procesos de legalización concedidos en Portugal (1992/1993; 1996; 2001; Acuerdo Lula de 2003) y, posteriormente, en la aplicación de la nueva ley de inmigración de 2007. Asimismo, la CBL edita el periódico *Sabiá* en el que participan brasileños y portugueses, haciendo un llamado a la ciudadanía para participar en el proceso de cambio de la nación y del Estado, intentando construir una «comunidad política imaginada» (Santos, 1996). El lugar privilegiado que ocupa la CBL en el universo de las asociaciones de brasileños se plasma en el hecho de que representó oficialmente a la comunidad brasileña ante el Consejo Consultivo para los Asuntos de la Inmigración (COCAI) durante muchos años y aunque en el presente no lo sea, continúa siendo la asociación con mayor visibilidad y con una intervención más amplia y permanente.

A lo largo de la década de 1990, aparecieron otras organizaciones brasileñas con fines más específicos que van desde lo deportivo y cultural (Torcida Brasil, Abadá para el desarrollo de la capoeira) hasta cuestiones más políticas que dan respuesta a pedidos y situaciones de los inmigrantes, restringidas a un ámbito geográfico limitado a los alrededores de Lisboa (Seixal, Ericeira y Setúbal). Después de 2000, nacen la asociación Mais Brasil, en la ciudad de Porto, y la AACILUS que pretende defender una ciudadanía lusófona. Además, existen varias organizaciones académicas de estudiantes (Aveiro, Coímbra, Porto, Lisboa y Évora) que coincide con la distribución regional de los estudiantes brasileños en Portugal. En una categoría aparte, pero asociación al fin, grupos de brasileños crearon dos instituciones con vocación de servicio y asistencia. Una en Quarteira, en la región sureña de Algarve, que comenzó dentro de la Iglesia evangélica y se independizó para convertirse en una guardería infantil que brinda servicios sobre todo a extranjeros. Y la otra, Cariño Brasileño, que tiene el objetivo de ayudar a las brasileñas que están en prisión (Sardinha, 2009).

Si bien existe una amplia actividad asociativa y participativa de brasileños en Portugal a través de las organizaciones, clubes, fundaciones y asociaciones, sólo recientemente se han organizado en una plataforma más amplia o red con el objetivo de ejercer presión de forma más coordinada en el país de origen y de destino. Esta nueva política se concretizó en la creación de la Red de Brasileños en Europa (Bruselas, noviembre de 2007) y es correspondida por el Estado de Brasil a través de la organización de encuentros anuales de emigrantes promovidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores, en Río de Janeiro 2008 y 2009 (Padilla, 2009a). Esta nueva tendencia ejemplifica la importancia que los Estados latinoamericanos, en este caso Brasil, le están dedicando al fenómeno de la emigración, lo que se refleja en las nuevas y diversas políticas de vinculación con la diáspora que prometen extender la ciudadanía en el exterior.

VI. CONCLUSIONES

Según se ha planteado, todos los países forman parte de diferentes sistemas migratorios. En este artículo se presentó el caso de Portugal que integra tanto un sistema migratorio iberoamericano como uno lusófono, ambos conectados con la historia colonial. El caso específico de los brasileños sirvió para ilustrar ambas situaciones, sin embargo, una mirada cuidadosa permite posicionar a la inmigración brasileña en Portugal como un caso singular de la inmigración latinoamericana hacia Europa y hacia la Península Ibérica, que no puede ni debe ser interpretado de forma aislada.

Lo expuesto lleva a afirmar que la migración de brasileños a Portugal también es un fenómeno que responde a la globalización y a las llamadas nuevas migraciones, que aunque de tinte laboral, produce aceleración e intensificación de los flujos, diferenciación, feminización y politización. El proceso de proletarianización mencionado es sólo uno de los elementos que ilustra estas características, ya que adquiere particularidades en el caso de los brasileños al insertarse en el mercado de trabajo portugués que está segmentado por género y étnicamente. Otra característica importante que ayuda a entender la inmigración brasileña en Portugal es la estrecha y singular relación entre Brasil y Portugal. Estos vínculos se han demostrado en el grado de excepcionalidad que los brasileños tienen en Portugal, como lo muestran los procesos de legalización generales y específicos, el estatuto de igualdad (derechos políticos) y los regímenes de reciprocidad existentes para los brasileños (seguridad social, asistencia consular, entre otros) y que anteceden a los acuerdos iberoamericanos firmados más recientemente.

Esta especificidad subraya las características propias de la sociedad de acogida, que a veces es pasada por alto o menospreciada como factor de explicación. En contraposición, también es importante una mirada holística al fenómeno de la inmigración que puede hacerse con etnografías multisituadas, que considera tanto las perspectivas de origen como las de destino. El presente estudio, al incorporar el trabajo de campo realizado en Lisboa y Mato Grosso do Sul, permite hacer una lectura simultánea de la migración en ambos contextos. El objetivo no es sólo descriptivo, sino que tiene una aspiración metodológica que pretende llamar la atención a la importancia de desarrollar

investigación con una perspectiva más amplia no limitada al país de destino, porque ésta restringe la interpretación de un fenómeno que no sucede en una sociedad, sino, al menos, en dos sociedades.

La visión holística insinúa también que las redes sociales (informales y formales) están compuestas de capital social y recursos que acarrearán los inmigrantes en lo individual y en lo grupal desde el país de origen, pero que también van incorporando los recursos, oportunidades (o falta de ellas) que la sociedad de destino ofrece. Así, la combinación de recursos y capital social de la sociedad de origen se conjugan con las del país de destino, y dan como resultado las varias redes sociales de los inmigrantes, facilitando más o menos la experiencia de inmigración. En el caso de los brasileños, según se muestra, las llamadas redes sociales de origen han jugado un papel central, tal vez debido a que la intensificación de flujos es relativamente reciente, sobre todo a partir del año 2000. Por ello, la formación de otras redes más organizadas o formales que aporten más capital social es un fenómeno contemporáneo que se vendrá a acentuar posiblemente en los próximos años, dependiendo de cómo se supere la actual crisis internacional.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ACTIS, Walter. La Migración Colombiana en España: ¿Salvados o Entrampados? *Revista de Indias*, 2009a, n.º 245: 145-170, Madrid: CSIC.
- ACTIS, Walter. Imigrantes da América Latina em Espanha: uma visão de conjunto. *Migrações*, 2009b, n.º 5: 63-86.
- ASSIS, Gláucia de Oliveira. Estar aqui... Estar lá... Uma cartografia da emigração valadarense para os Estados Unidos. En REIS, Rossana Rocha y SALES, Teresa (orgs.). *Cenas do Brasil Migrante*. São Paulo: Boitempo Editorial, 1999, pp. 125-166.
- ASSIS, Gláucia de Oliveira y SASAKI, Elisa Masae. Novos migrantes do e para Brasil: um balanço da produção bibliográfica. En *Migrações Internacionais: Contribuições para Políticas*. Brasília: Comissão Nacional de População e Desenvolvimento, 2001, pp. 615-639.
- BAGANHA, Maria y GÓIS, Pedro. Migrações Internacionais de e para Portugal: o que sabemos e para onde vamos? *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 1999, 52/53: 229-280.
- BENEDIXEN, Sérgio. Inquérito público aos Brasileiros residentes em Portugal. Presentado en *O mercado de Remessas e Bancarização em Portugal – O caso Brasileiro*. Lisboa: Associação Portuguesa de Bancos-Ministério das Finanças e da Administração Pública, 25 de mayo de 2006.
- BÓGUS, Márcia y BASSANEZI, Maria Silvia. Brasileiros na Itália: movimentos migratórios e inserção social. *Margem*, 1999, vol. 10: 211-227.
- BOYD, Monica. Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas. *International Migration Review*, 1989, 23: 638-670.
- BRETTELL, Caroline. Theorizing Migration in Anthropology. En BRETTELL, Caroline y HOLLIFIELD, James (eds.). *Migration Theory. Talking Across Disciplines*. New York: Routledge, 2000.
- CARCHEDI, Francesco. Considerations of Foreign Prostitution in Italy. A background picture. *Papers: Revista de Sociologia*, 2000, n.º 60: 85-97.
- CASA DO BRASIL DE LISBOA. *A Segunda Vaga de Imigração Brasileira para Portugal (1998-2003). Estudo de Opinião a Imigrantes Residentes nos Distritos de Lisboa e Setúbal*, 2004. Disponible en www.casadobrasildelisboa.pt.

- CATARINO, Christine y OSO, Laura. La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza. *Papers: Revista de Sociologia*, 2000, 60: 183-207.
- CORNELIUS, Wayne. Japan: the illusion of immigration control. En CORNELIUS, Wayne; MARTIN, Philip y HOLLIFIELD, James (eds.). *Controlling Immigration: global perspectives*. Stanford: Stanford University Press, 1995, pp. 375-410.
- CUNHA, Isabel Ferin. *A revolução da Gabriela: o ano de 1977 em Portugal*, 2003. Disponible en <http://www.bocc.ubi.pt/pag/cunha-isabel-ferin-revolucão-gabriela.pdf>.
- CUNHA, Isabel Ferin. *Mundos Imaginados: As brasileiras e nos Média em Portugal*, 2005. Disponible en <http://reposcom.portcom.intercom.org.br/bitstream/1904/18430/1/R0301-1.pdf>.
- CURRAN, Sara y RIVERO-FUENTES, Estela. Engendering Migrant Networks: The Case of Mexican Migration. *Demography*, 2003, vol. 40, n.º 2: 289-307.
- CURRAN, Sara y SAGUY, Abigail. Migration and Cultural Change: A Role for Gender and Social Networks? *Journal for International Women's Studies*, 2001, 2 (3): 54-77.
- FELDMAN-BIANCO, Bela. Entre a «fortaleza» da Europa e os laços afetivos da «irmandade» luso-brasileira: um drama familiar em só um ato. En *Migrações Internacionais. Contribuições para Políticas*. Brasília: CNPD, 2001.
- FILHO, Willy Silva. *Os Dois Lados – Macro-narrativas possíveis do tráfico de brasileiras para a prostituição em Portugal e a sua representação na mídia tabloidizante*, 2006. Disponible en <http://www.bocc.ubi.pt/pag/filho-willy-os-dois-lados.pdf>.
- FLEISCHER, Soraya. Pensando a identidade brasileira no contexto do «housecleaning» em Boston, Massachussets. Ponencia presentada en el *XXIII Congreso de Latin American Studies Association*. Washington, D.C., 2001.
- GOIS, Pedro y MARQUES, Jose Carlos. Portugal as Semi-peripheral Country in the Global Migration System. *International Migration*, 2009, vol. 47 (3): 21-50.
- GOIS, Pedro; MARQUES, Jose Carlos; PADILLA, Beatriz y PEIXOTO, João. Segunda ou terceira vaga? As características da imigração brasileira recente em Portugal. *Migrações*, 2009, n.º 5: 111-133.
- GOLD, Steven. *From the Workers's State to the Gold State: Jews from the Former Soviet Union in California*. Boston: Allyn and Bacon, 1995.
- GOZA, Franklin. Redes Sociais e a integração de brasileiros no Canadá e nos Estados Unidos. En MARTES, Cristina Braga y FLEISCHER, Soraya (eds.). *Fronteiras Cruzadas. Etnicidade, Gênero e Redes Sociais*. São Paulo: Paz e Terra, 2003, pp. 263-288.
- GRIECO, Elizabeth. The effects of migration on the establishment of networks: caste disintegration and reformation among the Indians of Fiji. *Int. Migrat. Rev.*, 1998, 32: 704-736.
- GROOTAERT, Christian. Social Capital: The Missing Link? En *Expanding the pleasure of Wealth: Indicators of Environmentally Sustainable Development*. Washington, D.C.: World Bank, 1997.
- HAGAN, Jacqueline. Social Networks, Gender and Immigrant Incorporation: Resources and Constraints. *American Sociological Review*, 1998, vol. 63, n.º 1: 55-67.
- HARWICK, Susan. Migration, Embedded Networks and Social Capital: Towards Theorising North American Ethnic Geography. *International Journal of Population Geography*, 2003, vol. 9: 163-179.
- HIRST, Paul y THOMPSON, Grahane. *Globalization in question. The international economy and the possibilities of governance*. Cambridge: Polity Press, 1996.
- HONDAGNEU-SOTELO, Pierette. Regulating the Unregulated? Domestic Workers' Social Networks. *Social Problems*, 1994, 41: 60-64.
- IZQUIERDO, Antonio. *Panorama de la Inmigración en España al alba del siglo XXI*. Colección Mediterráneo económico: procesos migratorios, economía y personas, n.º 1. Madrid, 2002.

- KING, Russel y ZONTINI, Elisabetta. The Role of Gender in the South European immigration model. *Papers: Revista de Sociologia*, 2000, n.º 60: 35-52.
- LAGES, Mário y POLICARPO, Verónica. *Atitudes e Valores perante a Imigração*. Observatório da Imigração, Coleção Estudos OI. Lisboa: ACIME, 2003.
- MACHADO, Fernando. *Contrastes e Continuidades. Migração, Etnicidade e Integração dos Guineenses em Portugal*. Oeiras: Celta Editora, 2002.
- MACHADO, Igor. *Cárcere Público: Processos de Exotização entre Imigrantes Brasileiros no Porto, Portugal*. Tesis de Doctorado. São Paulo: UNICAMP, 2003.
- MACHADO, Igor. O ponto de vista das famílias: etnografia sobre os emigrantes internacionais valadarenses (Brasil). *Migrações*, 2009, n.º 5: 155-168.
- MALHEIROS, Jorge (ed.). *A Imigração Brasileira em Portugal*. Lisboa: ACIDI, 2007.
- MALHEIROS, Jorge. Os brasileiros em Portugal – a síntese do que sabemos. En MALHEIROS, Jorge (ed.). *A Imigração Brasileira em Portugal*. Lisboa: ACIDI, 2007.
- MARGOLIS, Maxine. Transnationalism and Popular Culture: The Case of Brazilian Immigrants in the United States. *Journal of Popular Culture*, 1995a, vol. 29: 29-41.
- MARGOLIS, Maxine. Brazilians and the 1990 United States Census: Immigrants, Ethnicity and the Undercount. *Human Organization*, 1995b, 54 (1): 52-59.
- MARGOLIS, Maxine. *An Invisible Minority. Brazilians in New York City*. Boston: Allyn & Bacon, 1998.
- MARROW, Helen. To be or not to be (Hispanic or Latino) Brazilian racial and ethnic identity in the United States. *Ethnicities*, 2003, vol. 3(4): 427-464.
- MARTES, Ana Cristina Braga. *Brasileiros nos Estados Unidos. Um estudo sobre imigrantes em Massachusetts*. São Paulo: Paz e Terra, 2000.
- MARTES, Cristina Braga y FLEISCHER, Soraya (eds.). *Fronteiras Cruzadas. Etnicidade, Gênero e Redes Sociais*. São Paulo: Paz e Terra, 2003.
- MARTÍNEZ BUJAN, Raquel. La reciente inmigración latinoamericana a España. *Serie Población y Desarrollo*, n.º 40. Santiago de Chile: CEPAL, 2003. Disponible en http://www.migracion-remesas.hn/document/inmigracion_espana.pdf.
- MASSEY, Douglas. Social Structure, Household Strategies, and the Cumulative Causation of Migration. *Population Index*, 1990, vol. 56: 3-26.
- MASSEY, Douglas y ESPINOSA, Kristin. What's driving Mexico-U.S. migration? A theoretical, empirical, and policy analysis. *Am. J. Sociol.*, 1997, 102: 939-999.
- MENJIVAR, Cecilia. Immigrant Kinship Networks: Vietnamese, Salvadorians and Mexicans in comparative perspective. *Journal of Comparative Family Studies*, 1997, vol. 28, n.º 1: 1-24.
- McMICHAEL, Celia y MANDERSON, Lenore. Somali Women and Well-Being: Social Networks and Social Capital among Immigrant Women in Australia. *Human Organization*, 2004, vol. 63, n.º 1: 88-99.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. Brasileiros no Mundo. Estimativas. *MRE, Divisão de Assistência Consular*, 2009. Disponible en <http://sistemas.mre.gov.br/kitweb/datafiles/BRMundo/pt-br/file/Brasileiros%20no%20Mundo%202009%20-%20Estimativas%20-%20FINAL.pdf>.
- MITTELMAN, James (ed.). *Globalization: Critical Reflections*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1997.
- NEDERVEEN PIETERSE, Jan. Social capital and migration. Beyond ethnic economies. *Ethnicities*, 2003, vol. 3(1): 29-58.
- PADILLA, Beatriz. Integração dos «Imigrantes Brasileiros Recém-Chegados» na Sociedade Portuguesa: Problemas e Possibilidades. En MACHADO, Igor (eds.). *Um Mar de Identidades. A imigração brasileira em Portugal*. São Carlos: Ed. UFScar, 2006a.

- PADILLA, Beatriz. Brazilian Migration to Portugal: Social Networks and Ethnic Solidarity. *CIES Working Paper*, n.º 12, 2006b. Disponible en <http://cies.iscte.pt/documents/CIES-WP12.pdf>.
- PADILLA, Beatriz. Redes sociales de los brasileiros recién llegados a Portugal: ¿solidaridad étnica o empatía étnica? *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 2006c, n.º 14: 49-61.
- PADILLA, Beatriz. A imigrante brasileira em Portugal: considerando o género na análise. En MALHEIROS, Jorge (ed.). *Imigração brasileira em Portugal*. Lisboa: ACIDI, 2007a, pp. 113-134.
- PADILLA, Beatriz. Acordos Bilaterais e Legalização: O Impacto na Integração dos Imigrantes Brasileiros em Portugal. En MALHEIROS, Jorge (ed.). *Imigração brasileira em Portugal*. Lisboa: ACIDI, 2007b, pp. 217-223.
- PADILLA, Beatriz. Estado del Arte de las investigaciones sobre los brasileños y brasileñas en Portugal. En YÉPEZ, Isabel y HERRERA, Gioconda (eds.). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y Desafíos*. Louvain: FLACSO, OBREAL, UCL y UB, 2007c, pp. 69-94.
- PADILLA, Beatriz. Migrações e diplomacia parlamentar. En *Diplomacia Parlamentar – Uma Contribuição ao Debate*. Publicación del Instituto Universitário da Fundação Alexandre de Gusmão. Brasília, 2008a. Disponible en <http://www.institutouniversitas.org.br/Universitas/arquivos/Downloads/livro%20funag.pdf>.
- PADILLA, Beatriz. Brasileiros en la Diáspora: Políticas de Vinculación. Ponencia presentada en el Simposio *Nuevos Retos del Transnacionalismo en el Estudio de las Migraciones*, organizado por GEDIME – Universitat Autònoma de Barcelona, febrero 2008b. Disponible en <http://docs-gedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-beatriz-padilla.pdf>.
- PADILLA, Beatriz. Engagement policies of the Brazilian State: developing a closer relationship with the Diaspora and a new paradigm in International relations? Ponencia presentada en el *XII Congreso Mundial de Ciencia Política*. Santiago de Chile, julio 12-16, 2009a.
- PADILLA, Beatriz. As migrações latino-americanas para a Europa: uma análise retrospectiva para entender a mobilidade actual. *Migrações*, 2009b, n.º 5: 19-35.
- PADILLA, Beatriz y ORTIZ, Alejandra. Perfis sociais dos imigrantes latino-americanos em Portugal. *Migrações*, 2009, n.º 5: 87-110.
- PADILLA, Beatriz y PEIXOTO, João. Latin American Immigration to Southern Europe. En *Migration Information Source*, 2007. Disponible en <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=609>.
- PEIXOTO, João. Strong markets, weak states: the case of recent foreign immigration in Portugal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2002, vol. 28, n.º 3: 483-497.
- PEIXOTO, João. New Migrations in Portugal: Labour Markets, Smuggling and Gender Segmentation. *International Migration*, 2009, vol. 47 (3): 185-210.
- PEIXOTO, João y FIGUEIREDO, Alexandra. Imigrantes brasileiros e mercado de trabalho em Portugal. En MALHEIROS, Jorge (ed.). *Imigração brasileira em Portugal*. Lisboa: ACIDI, 2007, pp. 87-111.
- PEIXOTO, João y MARQUES, Antonio. *Análise do Mercado de Remessas Portugal/Brasil - Sumário Executivo*. Lisboa: Fundo Multilateral de Investimentos do Banco Interamericano de Desenvolvimento, 2006.
- PIGG, Kenneth y CRANK, Laura. Building Community Social Capital: The Potential and Promise of Information and Communications Technologies. *The Journal of Community Informatics*, October 2004, 1 (1): 58-73. Disponible en <http://www.cijournal.net/viewarticle.php?id=15>.
- PINHO, Ana Filipa. *Migrações e Processos Comunicacionais – O Caso dos Brasileiros em Portugal*. Tesis de maestría en «Comunicação, Cultura e Tecnologias de Informação». Lisboa: ISCTE, 2001.
- PONTES, Luciana. Mulheres brasileiras na mídia portuguesa. *Cadernos Pagu*, julio/diciembre 2004, n.º 23: 229-256. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/cpa/n23/n23a08.pdf>.

- PORTES, Alejandro. Social capital: its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 1998, vol. 24: 1-24.
- PUTMAN, Robert. *Bowling Alone: The Collapse and Revival of the American Community*. New York: Simon & Schuster, 2000.
- QUEIROLO PALMAS, Luca y AMBROSINI, Maurizio. Lecciones de la inmigración latina a Europa e Italia. En YÉPEZ, Isabel y HERRERA, Gioconda (eds.). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y Desafíos*. Louvain: FLACSO, OBREAL, UCL y UB, 2007.
- RAPOSO, Paulo y TOGNI, Paula. *Os fluxos matrimoniais transnacionais entre brasileiras y portuguesas: Gênero e Imigração*. Lisboa: ACIDI, 2009.
- RIBEIRO, Gustavo Lins. O que faz o Brasil. Jogos identitários em San Francisco. En SALES, Teresa y REIS, Rossana (eds.). *Faces do Brasil Migrante*. São Paulo: Editorial Boitempo, 1999.
- SANDERS, Jimmy y NEE, Victor. Immigrant Self-Employment: The Family as Social Capital and the Value of Human Capital. *American Sociological Review*, 1996, vol. 2: 239-249.
- SANTOS, Gustavo Adolfo. *Sabiá em Portugal: Imigrantes brasileiros e a imaginação da nação na diáspora*. Monografía final de licenciatura, Antropología IFCH – UNICAMP, 1996.
- SARDINHA, João. *Immigrant Associations, Integration and Identity. Angolans, Brazilians and Eastern Europeans in Portugal*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2009.
- SASAKI, Elisa. A Questão da Identidade dos Brasileiros na Migração entre Brasil e Japão. En NETO, Helion Póvoa y FERREIRA, Ademir Pacelli (eds.). *Cruzando Fronteiras Disciplinares. Um panorama dos Estudos Migratórios*. Rio de Janeiro: Revan, 2005, pp. 101-115.
- SASSEN, Saskia. *Globalization and its Discontents. Essays on the New Mobility of People and Money*. New York: New York Press, 1998.
- SASSEN, Saskia. *Guest and Aliens*. New York: New Press, 1999.
- SIQUEIRA, Sueli. O sonho frustrado e o sonho realizado: as duas faces da imigração para os Estados Unidos. *Revista Nuevos Mundos, Mundos Nuevos*, 2007. Disponible en <http://nuevo-mundo.revues.org/index5973.html?lang=en>.
- SIQUEIRA, Sueli. Mobilidade social: análise comparativa do retorno de brasileiros dos EUA e Portugal. *Migrações*, 2009, n.º 5: 135-154.
- SOLÉ, Carlota y PARELLA, Sonia. The Labour Market And Racial Discrimination In Spain. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2003, vol. 29, n.º 1.
- TÉCHIO, Kachia. Imigrantes brasileiros não documentados: Uma análise comparativa entre Lisboa e Madrid. *Socius Working Papers*, 2006. Disponible en <http://pascal.iseg.utl.pt/~socius/publicacoes/wp/wp200601.pdf>.
- TOGNI, Paula. *Os fluxos matrimoniais transnacionais entre brasileiras e portuguesas: gênero e imigração*. Tesis de maestría en Antropología, Multiculturalismo e Identidades. Lisboa: ISCTE, 2008.
- XAVIER, Antonio de Abreu. A comunidade portuguesa na Venezuela. Uma cronologia da sua presença contemporânea. *Migrações*, 2009, n.º 5: 171-184.
- YAMANAKA, Keiki. Return Migration of Japanese-Brazilian to Japan, the nikkeijin as ethnic minority and political construct. *Diaspora*, 1996, 5 (1): 65-98.

Fuentes oficiales de información estadística:

Instituto Nacional de Estatística (INE) www.ine.pt

Serviços de Estrangeiros e Fronteiras (SEF) www.sef.pt

Ministério de Relações Exteriores (MRE) <http://www.brasileirosnomundo.mre.gov.br/pt-br/Main.xml>